



De A Cruz do Incio al mirador de A Pena do Teso Grande... O Courel, pura naturaleza

15

O Courel es uno de los territorios míticos de Galicia, la reserva natural y espiritual de los gallegos. Con su biodiversidad, las montañas de estas sierras conforman algunas de las postales de mayor belleza que se pueden encontrar en este rincón del mundo. El paisaje, desbordante de colores y matices, pertenece a la categoría de lugares irreales que sólo se pueden explicar cuando son percibidos en primera persona. La poesía de Uxío Novoneyra, el gran poeta de O Courel, logró describir con palabras tanta hermosura.



Samos y Folgoso do Courel. El valle del río Pequeno va a ser el eje del siguiente trecho. Acogedor, frondoso, colorido... esencial. La sucesión de aldeas tradicionales, idealmente integradas en el paisaje, confluye con los verdes prados, cierres vegetales y sotos. Sin duda una de las zonas mejor conservadas de Galicia, en la que se consigue un equilibrio perfecto entre la naturaleza y la actividad del hombre. Seoane do Courel, núcleo importante en el microcosmos courelán, supone un cambio de orientación en el itinerario. La carretera aprovecha las vueltas del río Lor y transcurre encajada por el profundo valle para acercarnos a Folgoso do Courel, capital municipal. Desde aquí, el desvío hacia Vilamor y Froxán nos llevará a cruzar de nuevo las aguas del Lor en Baldomir. Al poco, al

La sierra de O Courel es un sistema montañoso localizado en el sector sureste de la provincia de Lugo. Sus cumbres no son las más altas de Galicia, pero sí pueden considerarse de las más bellas: Formigueiros (1641 m), Pía Paxaro (1610 m) o el Teso das Papoulas (1603 m) son algunos de los techos de esta cordillera. A Cruz do Incio, pequeño pueblo entre arboledas, es el punto de

partida de nuestro devenir por estas tierras. Prados y los primeros castaños acompañan el recorrido por Foilebar y Vilarxoán. Llegando a A Ponte do Lúzara la carretera se va estrechando hasta convertirse en pista. El ascenso hasta Pedrafitá do Courel marca el linde entre

*Courel dos tesos cumes que
ollan de lonxe!*

*Eiquí síntese ben o pouco que é
un home...*

lado de nuestro camino, la cascada de Vilamor invita a una pequeña parada para contemplar su caída vertical y

entre paredes ferruginosas. Vilamor es tranquilidad. El paseo por sus estrechas calles permite repasar un completo muestrario de la arquitectura popu-

▼ Panorámica de O Courel





Froxán es una de las tantas aldeas de O Courel que conserva todo su carácter tradicional. El modo de vida, la estructura de la aldea, la integración con el entorno... llevaron a la realización de un proyecto de recuperación integral del conjunto como también se hizo en otras aldeas como Seceda y A Seara. La aldea cuenta con escasas veinte casas que se amontonan alrededor de pequeños callejones empedrados y acomodadas, de una forma casi orgánica, a las formas del terreno. Con la pizarra como material de construcción, esta arquitectura sin arquitectos buscó soluciones prácticas para la dura vida de la montaña: tejados de pizarra, balcones, hornos, cobertizos, albarizas... El entorno cuenta con pequeñas parcelas de cultivo, sotos centenarios y prados para el ganado. Como si el tiempo se detuviera, la fiesta de la castaña celebra la llegada de los productos del otoño, siendo conscientes de la relevancia de la conjunción con la naturaleza. Por todo ello, fue declarada Bien de Interés Cultural en el año 2006 en la categoría de "Lugar de Interés Etnográfico".

▲ Vista desde el Mirador de O Teso Grande

lar courelana, que solo el paso del tiempo parece cuestionar. Froxán es identidad. Conjunto arquitectónico y etnográfico declarado Bien de Interés Cultural de Galicia, recuperado con buen gusto, conjugando la sabiduría de la arquitectura popular con las actuaciones de recuperación de sus edificaciones, en un triunfo contra el abandono. El trecho final transcurre elevado sobre el río Lor y ofrece impresionantes vistas panorámicas con

su esencia en el punto final del itinerario: el mirador de A Pena do Teso Grande. Desde aquí, podemos seguir parte de la línea de cumbres que forma el cordal de O Courel: Pía Paxaro, alto de O Boi, Cruz das Lastras, alto de O Capelo... En el primer término, la pequeña aldea de Castro Portela se levanta sobre el valle fluvial, ajena al brillo del oro del Lor que, en su día, trajo hasta aquí a los romanos.



No te puedes perder...

El valle del Lor en Traspando

Uxío Novoneyra (Parada, Seoane do Courel, 1930 - Santiago de Compostela, 1999) es la gran voz de O Courel. De familia campesina, su obra literaria se identifica de manera simbiótica con el territorio y sus gentes, siendo O Courel uno de los ejes fundamentales de su poesía. En la casa familiar de Parada se conserva el banco desde el que contemplaba el paisaje courelán. Le fue dedicado el Día das Letras Galegas de 2010.

El río Lor articula buena parte de O Courel, siendo eje fundamental tanto en la conexión ecológica como en las comunicaciones a través de la carretera que aprovecha el lecho para atravesar el municipio, conectando las dos entidades de población principales: Seoane do Courel y Folgoso do Courel.

En una de las curvas del camino, muy cerca de la capital municipal, se sitúa la pequeña área recreativa de Traspando, punto desde el que se aprecia una completa perspectiva del curso del río Lor.

Las viejas montañas de O Courel, desgastadas por el tiempo y la erosión, marcan los contrastes de altitud con los valles fluviales. La compleja orografía se destaca por las cumbres redondeadas, propias de las elevaciones antiguas, y fuertes desniveles en las laderas. Esto implica grandes diferencias climáticas, pasando de las condiciones de montaña a los microclimas mediterráneos de algunos sectores de fondo de valle. Como consecuencia, O Courel disfruta de una de las mayores biodiversidades de Galicia.

La presencia de los restos de algunas albarizas, remiten también al aprovechamiento que los hombres hicieron del territorio. La miel, al igual que las castañas, es un producto fundamental de esta zona, y la protección de las colmenas es una costumbre obligada por la antigua presencia de osos y otra fauna. La adaptación al medio adquiere, en este caso, un cariz épico.

